

Notas léxicas altomedievales

1. Un empleo inusitado del adjetivo *purus*, *a*, *um*
2. Un nuevo testimonio del verbo *purare*

1. Un empleo inusitado del adjetivo *purus*, *-a*, *-um*

1.1. UNA RECETA DE UN MANUSCRITO SANGALENSE

La ocasión para el título de este epígrafe la ofrece el texto siguiente (Sankt Gallen, Stiftsbibliothek, 217, p. 323a):

Ut mulier masculum pariat.

Leporis uulua ambo comedant, et si femina pura nec masculum nec femina.

Se trata de una receta que figura dentro de un capítulo sobre las virtudes medicinales de la liebre, a su vez perteneciente a un bestiario, todavía inédito, transmitido, en su versión más extensa, por el manuscrito de Sankt Gallen, Stiftsbibliothek, 217, del s. IX, p. 288a-292b y 323a-332a¹. El bestiario está dividido en dos secciones, cada una con su *incipit* particular (*Incipit liber bestiarum*, p. 288a; *Incipit super uolatilibus artis medicina*, p. 327a): la primera (p. 288a-292b; p. 323a-327a) contiene diecisiete capítulos, cada uno de los cuales refiere las recetas obtenidas de un cuadrúpedo; en la segunda (p. 327b-332a), cada capítulo –diez en total– está dedicado a las propiedades medicinales de un ave. Otros dos manuscritos, ambos más tardíos, transmiten también el mismo bestiario, en un estado mucho más correcto desde el punto de vista gramatical, pero contienen sólo una selección de capítulos, entre los que no figura el que aquí nos interesa².

¹ Descripción del manuscrito en G. SCHERRER, *Verzeichniss der Handschriften der Stiftsbibliothek von St. Gallen*, Halle, 1875, p. 78. Para una descripción más actualizada, A. BECCARIA, *I codici di medicina del periodo presalernitano (secoli IX, X e XI)*, Roma, 1956, p. 369-371; y, sobre todo, M. NIEDERER, *Der St. Galler Botanicus. Ein frühmittelalterliches Herbar*, Bern, 2005, p. 51-62.

² Se trata de London, British Library, Harley 4986, s. XI-XII, f. 67r-68v; y Viena, Österreichische Nationalbibliothek, lat. 187, s. XIII, f. 19va-23ra. El primero ha sido descrito también por A. BECCARIA, *I codici*, cit. n. 1, p. 252-254. Para el segundo remito a dos estudios que se centran sobre todo en la sección de botánica, pero útiles para la descripción del códice. Se trata de R. REICHE, “Deutsche Pflanzenglossen aus Codex Vindobonensis 187 und Codex Stuttgart HB XI 46”, *Sudhoffs Archiv* 57, 1973, p. 1-14; y P. HUDLER, “Die Pflanzenbilder in den Codices 187 und 2277 der Österreichischen Nationalbibliothek in Beziehung zu ihren Vorbildern in den bebilderten Dioskurides-Ausgaben”, *Codices manuscripti* 66-67, July 2008, p. 1-54 (más concretamente, para la descripción, p. 6).

Una de las fuentes principales del bestiaro, particularmente en la sección dedicada a los cuadrúpedos, es el *Liber medicinae ex animalibus*, de Sexto Plácido. La tradición manuscrita de este último texto, que suele ser datado en torno al s. v, ofrece dos redacciones, una breve, que contiene solamente los doce capítulos iniciales, y otra extensa, formada por una serie de treinta y tres capítulos. En los capítulos comunes las diferencias entre ambas son tan acusadas que resulta imposible reducirlas a un texto único, razón por la cual Howald y Sigerist, los autores de la única edición crítica disponible, recurrieron al método de la edición en paralelo³. El bestiaro sangalense utiliza un texto de Sexto Plácido de la recensión larga, según pone de manifiesto, entre otras pruebas, el hecho mismo de que reelabore varios capítulos que no figuran en la recensión breve⁴.

A diferencia de la fuente, que ofrece un extenso capítulo sobre las propiedades medicinales de la liebre, el capítulo correspondiente en el bestiaro sangalense es muy breve, con sólo tres recetas (p. 292b; 323a): una, sin título, para el dolor de cólico⁵; otra, para problemas oculares (*Ad oculorum dolores uel caligines*); y la tercera, para que la mujer conciba un varón (*Ut mulier masculum pariat*). Las recetas para el dolor de cólico y para problemas oculares están basadas, aunque sólo parcialmente, en Plac. med. 3,1-2 rec. β. La que lleva por título *Ut mulier masculum pariat*, por su parte, tiene como fuente única Plac. med. 3,14 rec. β, según pone de manifiesto el paralelo siguiente⁶:

³ E. HOWALD-H. E. SIGERIST, *Antonii Musae de herba vettonica liber. Pseudoapulei Herbarius. Anonymi de taxone liber. Sexti Placiti Liber medicinae ex animalibus*, Leipzig-Berlin, 1927. Los editores ofrecen en paralelo, en las p. 235-269, la redacción breve (rec. α, en la convención adoptada por el ThLL) y la redacción larga (rec. β, en el ThLL). A partir del capítulo 13 (p. 270) continúa únicamente la redacción larga. Un buen resumen de los datos sobre el autor y la obra en G. KEIL, «Sextus Placitus Papiensis», *Lexikon des Mittelalters*, VII, 1995, col. 1811; y «Placitus Papyriensis, Sextus», *Die deutsche Literatur des Mittelalters. Verfasserlexikon*, Band 11, Berlin-New York, 2004, col. 1246-1248. Para los problemas que presenta la transmisión del texto, J. C. SANTOS PAZ, «Problemas textuales en la obra de Sexto Plácido», in *Fito-zooterapia antigua y altomedieval: textos y doctrinas*, ed. A. Ferraces Rodríguez, A Coruña, 2009, p. 121-145.

⁴ Se trata de los siguientes: Plac. med. 13; 14; 17; 27-28; 30.

⁵ El texto dice que es buena para el *collum*, pero debe de tratarse de una hipercorrección gráfica en lugar de *colum*.

⁶ Para mantener el paralelismo con Sexto Plácido, he separado, en el texto sangalense, el *titulus morbi* de la receta propiamente dicha, aunque, en estricto rigor, título y receta forman un todo sintácticamente inseparable, como lo demuestra el hecho de que los acusativos *nec masculum nec feminam* dependan del verbo *pariat*. Es decir, que una edición coherente de la receta sería la siguiente: *Ut mulier masculum pariat leporis uulua ambo comedant, et si femina sola nec masculum nec femina<m>*. La recensión breve de Sexto Plácido presenta, en la receta, algunas diferencias respecto a la recensión larga, algunas, como el helenismo *androgine*, de interés para la interpretación del pasaje del bestiaro sangalense. Su texto es el siguiente:

Ut mulier masculum pariat.

Leporis uuluum siccum derasam, in potionem tritam bibant utrique. Si autem sola mulier biberit, androgine nascitur, hoc est nec masculus nec femina.

Bestiario sangalense (Stiftsbibliothek, 217, p. 323a) :	Plac. med. 3,14 rec. β:
Ut mulier masculum pariat. Leporis uulua ambo comedant, et si femina pura nec masculum nec femina<m>.	Ut mulier masculum pariat. Leporis uulua desiccata et erasa in potione efficit, si et mulier et masculum simul biberint. Si enim mulier sola biberit, infans nec masculus nec femina nascitur.

Vengamos ahora a la cuestión terminológica. La receta sangalense deja al descubierto un empleo novedoso del adjetivo *purus*, *-a*, *-um*. El pasaje no presenta especiales problemas de comprensión: para que la mujer conciba un varón, ‘ambos’ (es decir, los dos cónyuges) han de comer vulva de liebre; en cambio, si la come sólo la mujer, no nacerá varón ni hembra⁷. El cotejo con la fuente permite conocer rigurosamente el sentido exacto del adjetivo. La correspondencia entre *mulier sola*, en Sexto Plácido, y *femina pura*, en el bestiario sangalense, certifica que en este contexto *femina pura* es lo mismo que *femina sola*. En otros términos, en la receta citada el bestiario de Sankt Gallen utiliza el adjetivo *purus* como sinónimo de *solus*.

A lo largo de la historia de la lengua latina el adjetivo *purus*, *a*, *um* fue utilizado en los textos con sentidos diversos, todos ellos recogidos de manera exhaustiva –y documentados con ejemplos –en diccionarios y otros repertorios léxicos. Referido a personas, *purus* estaba hasta ahora ampliamente documentado, pero con otro significado, el de ‘puro, limpio de mancha’, tanto en sentido físico como moral. En la esfera de la religión, el adjetivo podía llevar asociado un matiz específico, el de hacer referencia a una persona que no ha mantenido relaciones sexuales, que se mantiene casta, y que, por tanto, no está afectada por ninguna interdicción ritual⁸. Lo que hasta ahora no se conocía es la completa coincidencia semántica entre *purus* y *solus* para calificar a una persona que realiza sola una acción, es decir, el empleo de *purus* con el sentido de ‘solo, sin compañía, de manera individual’.

⁷ Es decir, el feto será hermafrodita, según señala explícitamente la recensión breve (*androgine nascitur, hoc est nec masculus nec femina*). Señalo, a título meramente comparativo, que la misma receta de Sexto Plácido fue reutilizada en un recetario transmitido por el manuscrito de Bern, Burgerbibliothek, 803, pero allí el reelaborador mantiene los términos de la fuente: *Mulier ut masculum pariat. Leporis uulua si desiccata et crasa in pocione efficit et si mulier et masculus simul biberint nascetur; si enim sola mulier biberit, nec masculum nec feminam concipiet*.

⁸ Cf. *Oxford Latin Dictionary*, edited by P. G. W. GLARE, Oxford, Clarendon Press, 1982 (repr. 1985), s. v. ‘purus’; LEWIS and SHORT, *A Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1958. Para el empleo en textos cristianos, A. BLAISE, *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens*, Brepols, Turnhout, 1954 (reimpr. 1993). Para el empleo de *purus* referido a personas, es ilustrativo el siguiente texto de Marcelo Empírico (*med.* 8,49): *obseruandum etiam ut luna uetere ... capiat lacerta atque ita remedium fiat, sed ab homine maxime puro atque casto*. Cf. BÜCHELER, “Coniectanea”, *Rheinisches Museum*, 34, 1879, p. 343.

1.2. LA SINONIMIA *PURUS-SOLUS* Y SUS PRECEDENTES

Ahora bien, cabe interrogarse sobre los motivos del empleo de *purus*, *a*, *um* con un sentido tan inusual –e inequívoco– y en un texto de contenido técnico, que, además, ofrece un único ejemplo. Al término *purus* había prestado ya atención E. Löfstedt en una nota sobre la expresión *pura et una dies* que se lee en un *carmen epigraphicum* publicado por Bücheler-Lommatzsch. Löfstedt se apoya en el italiano *pure* ‘sólo’ (*non pure una volta*) para interpretar una serie de empleos del adjetivo *purus* o del adverbio *pure* –todos datados en época tardía– que no se acomodaban a los usos conocidos en el latín clásico, y concluye que en la latinidad tardía y medieval debió de haber existido un empleo de *purus* con el sentido de *solus*⁹. De los ejemplos aducidos por Löfstedt únicamente en dos casos el término *purus* parece tener proximidad semántica con el empleo que hace del mismo adjetivo la receta sangalense. Se trata de *Martyrium Petri* 13 (p. 16,3 L.), *Te imitari etiam in passione optavi, sed rectus crucifigi non usurpavi, quia nos ex Adam puri homines et peccatores nati sumus, tu uero ex Deo deus*; y *Regula magistri* 51 (1013 B), *inter matutinos et primam pura fieri debet oratio ab omnibus*¹⁰. A ellos pueden añadirse ahora dos nuevas citas: *Ecclesia: Quod utique fieri non potuisset, si Christus, ut tu supra falso asserebas, non deus, sed tantum purus homo huisset (Altercatio contra synagogam*, ed. Blumenkranz, p. 123, 15)¹¹; y *Si quem fratrem appellat, numquam puro nomine appellat, nisi dominus adiungat* (Udalricus, *Consuet. Clun. Ant.*, PL, 149, col. 709 c). El pasaje de Udalrico resulta completamente transparente. Dejando al margen el hecho de que el adjetivo no se refiere a personas, *purus* es sinónimo de *solus*, según prueba con claridad meridiana la precisión final, *nisi dominus adiungat*. Los demás ejemplos resultan menos nítidos. Tanto en el caso de *Martyrium Petri* 13 como en el de la *Altercatio*, en donde el adjetivo sí califica a

⁹ E. LÖFSTEDT, “Pura et una dies”, *Coniectanea. Untersuchungen auf dem Gebiete der antiken und mittelalterlichen Latinität*, Uppsala-Stockholm, 1950, p. 125-128. El propio Löfstedt se había ocupado del problema, dejando la cuestión abierta, en un artículo previo, “Zu den neuen Carmina Latina Epigraphica”, *Rheinisches Museum*, 67, 1912, p. 209-225 (concretamente, a propósito de la expresión *pura dies*, p. 219). Con sus puntos de vista, y citando los mismos ejemplos, coincide V. LUNDSTRÖM, “Studier i Engströms samling af Carmina epigraphica latina. II”, *Eranos* 14, 1914, p. 165-170. Al primero de los trabajos de Löfstedt, sin citar ejemplo alguno, remite escuetamente P. STOTZ, *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters. Zweiter Band*, München, 2000, p. 130 (§ 65.4).

¹⁰ Los demás ejemplos pertenecen a textos de diversa índole, en alguno de los cuales *purus* o el adverbio *pure* corresponden al griego *ψιλός*, pero en ninguno de ellos tales términos están referidos a personas ni su sentido es el mismo que presenta *purus* en la receta de Sankt Gallen. Se trata de los siguientes: *Iustin. novell.* 97 praef. *ut aequalitas in uerbis solis et litteris puris quaereretur* (en el texto griego, *γράμμασι ψιλοῖς*); *Acta concil. oecum.* I 2, p. 44,30 (Schwartz) *solī carnī adplicauit salutarī dispensationis, purum templum Dei et natiuitatem et mortem sustinuisse dicens* (en el texto griego, *ψιλὸν τὸν ναὸν τοῦ θεοῦ*); *ibid.* I 3, p. 13,9 *si uero puram et solam attribuit aliquis ei instrumenti ministrationem* (= *ψιλήν καὶ μόνην*); *Regula magistri* 45 (PL, 88, 1007 D) *illas orationes, quae pure solent in quadragesima fieri*; *Chrodeg., Regula canonicorum* 14 (PL, 89, 1104 C) *binas uices clerus noster confessiones suas ad suum episcopum pure faciat*.

¹¹ El texto fue editado por B. BLUMENKRANZ, “*Altercatio Aecclesie contra Synagogam*. Texte inédit du X^e siècle”, *Revue du Moyen Âge latin*, 10, 1954, p. 5-159. Debo los ejemplos de la *Altercatio* y el de Udalrico, que yo no conocía, a la amabilidad del Prof. Dolbeau, a quien agradezco el haber llamado mi atención sobre ellos.

personas, *puri homines* no tiene el mismo sentido que *solii homines*. En ambos textos se contraponen la naturaleza del hombre, de rango inferior, a la superioridad de la naturaleza divina; *purus*, por tanto, no alude aquí a ninguna acción o estado que transcurran en soledad o sin compañía. Distinto es el caso de *Regula magistri* 51, en donde el giro preposicional *ab omnibus* parece indicar la realización de la oración en separación del resto de los fieles (*pura ab omnibus*), pero cabe preguntarse si no estaremos más bien ante un efecto semántico contextual generado precisamente por el giro preposicional *ab omnibus* antes que ante un significado específico del propio adjetivo *purus*.

Así las cosas, la receta sangalense es el único texto conocido en donde está documentado el adjetivo *purus* referido a personas con el significado inequívoco de ‘solo, individualmente, sin compañía’. De este modo, no sólo el espectro semántico del término se ve ampliado con una derivación muy específica, sino que el texto permite confirmar de modo definitivo, junto con el pasaje de Udalrico, lo que Löfstedt había intuido de manera brillante sobre la base de una serie de ejemplos poco transparentes, que en la Antigüedad Tardía existieron empleos de *purus* con el mismo significado que *solus*.

1.3. LA SINONIMIA *PURUS-SOLUS* EN UN CONTEXTO HASTA AHORA DESCUIDADO

Un aspecto a tener en cuenta para explicar este empleo tan inusual de *purus* es la naturaleza del texto en el que figura: se trata de un recetario. Y es precisamente en los recetarios tardoantiguos donde *solus* y *purus* están ampliamente documentados como sinónimos, circunstancia que escapó a la observación de Löfstedt. En efecto, en la elaboración de una receta, cualquier simple puede ser empleado solo, sin mezcla, en el caso de recetas cuya elaboración consiste en la manipulación de un ingrediente único, o puede ser combinado con otros ingredientes para la elaboración de una receta compleja. En el primer caso, el adjetivo usualmente empleado es *solus* y, con menos frecuencia, *purus*. Y ambos suelen oponerse a *mixtus*, *conmixtus*, y, en general, a cualquier locución referida a la acción de mezclar o combinar ingredientes. En tales contextos *solus* y *purus* son completamente sinónimos, coincidiendo ambos en un significado bien documentado en los diccionarios, el de ‘sin mezcla, puro’. Valgan como ejemplo los siguientes casos, que tomo de tres recetarios diferentes, el *De herbis femininis*, las *Curae herbarum* y los *Dogmida Epogratii et Galieni et Surani*¹²:

1) Herb. fem. 9, *sucus (poligoni) purus cum lana adpositus fluxum cohercet*; Herb. fem. 11, *ipsa (= herba aizos) uero trita uel sola uel cum polenta ignem sacrum curat*; *ibid.*, *sucus eius cum oleo rosaceo mixtus capiti infusus dolorem eius sedat ... solus sucus eius uerendis mulieribus subiectus fluxum humoris constringit*; Herb. fem. 45, (*herba dragontea*) *elixa uel sola uel cum melle comesta suspiriosos adiuuat et qui omenta uel tetenderunt uel ruperunt*; *ibid.*, *sucus idem purus in lana infusus naribus polipum exedit et cancrum in qualibet parte corporis*.

¹² Para el *De herbis femininis* utilizo la edición de H. F. KÄSTNER, “Pseudo-Dioscoridis de herbis femininis”, *Hermes*, 31, 1896, p. 578-636; 32, 1897, p. 160 (he revisado el texto con la colación de todos los manuscritos del herbario conocidos); para las *Curae herbarum*, un herbario tardoantiguo cuya datación aproximada puede situarse hacia los siglos V-VI, ofrezco el texto de una edición crítica en vías de preparación. Las citas de los *Dogmida Epogratii et Galieni et Surani*, todavía inéditos, proceden del manuscrito de París, BnF, lat. 11218, del s. IX.

2) Cur. herb. 11, ... *cum lenticulae suco dari debet (elleborum album) uel cum oriza siue polenta, quae utraque ex aqua pura cocta, deinde ex aqua mulsa, quae prius decocta fuerit, temperato* Cur. herb. 19, *Herba strignos sola super corpus inposita liuores abstergit.*

3) Dogmida Epogratias et Galieni et Surani (Paris, BnF, lat. 11218):

f. 43v-44r: *Confectio calastice dealteas. Recipit hec: euisci radicis l. IS fenogregio emina lino semen emina. Hec omnia infundis per dies III in aqua ff VIII in uas eneo et postea tamdiu quoquis donec bene siccetur deinde colas fortiter et pinsas de succis ipsas li. II et oleo li. II et mittis in cacabo et quoquis ad lento igni et semper agitas donec succus consumetur et solus oleus remaneat;*

f. 44r: *Unguentum calasticum. Mittis in caldaria aqua ff XI adddis euisco radicis con cappolatas ff III fasciculus de anito II liuistici radicis man. I fenuculi fasc. II fenogregio ff II petrosilino ff II lini sementis ff II ista omnia bullis ut ad ispissitudine ueniat ut sint ff III colas in drapao triplice mittis in bocculare de ius l. III oleo l. II et quoquis ut oleus solus remaneat;*

f. 80v: *Oleo camimolo sic conficis. Tollis manipulus III uel quinque ipsius herbe camemoli uiridis et in cacabo stagneo cum oleo lib. VII aqua ff II dequoquis donec ipsa aqua dequoquatur et oleum purum remaneat.*

Es verosímil que, apoyándose en este tipo de ejemplos, en los que *solus* y *purus* son intercambiables, el reelaborador del texto de Sexto Plácido haya dado entrada – y precisamente en un recetario – a un uso de *purus* próximo al de los recetarios, el de ‘solo, puro, sin mezcla’. Referido a personas, tal sentido pudo haber desembocado con facilidad en otro muy próximo, el de ‘solo, sin compañía, individualmente’.

1.4. LA NOVEDAD SEMÁNTICA DEL TESTIMONIO SANGALENSE

De la nueva documentación del adjetivo *purus* en las épocas tardoantigua y altomedieval emergen dos datos objetivos: que algunos textos muestran un empleo de *solus* y *purus* como sinónimos, y que es verosímil que tal sinonimia estuviese viva en la lengua, a juzgar por el italiano *pure*. Con la excepción de los dos pasajes arriba citados, el de *Martyrium Petri* 13 y el de la *Altercatio contra synagogam*, en referencia a personas el adjetivo estaba hasta ahora documentado únicamente con el sentido de ‘puro, sin mancha’. El recetario de Sankt Gallen viene a añadir como novedad su empleo para calificar a personas que realizan una acción de manera individual. Si el empleo de *purus* y *solus* como sinónimos, con el sentido recogido en la receta sangalense, era un uso que estaba vivo en la lengua, pero que emerge en los textos sólo de modo esporádico, o, por el contrario, si estamos ante una audacia lingüística de un autor, es una cuestión que permanece todavía abierta. Pero el hecho de que se trate del único ejemplo conocido y de que tal uso esté documentado precisamente en un recetario, permite sospechar –sin que sea posible tener certeza en este punto– que pueda tratarse de un desvío semántico ocasional, favorecido precisamente por el contexto.

En cualquier caso, la novedad no está en el uso de *purus* y *solus* como sinónimos, que contaba ya con ejemplos en los textos, sino en documentar esa sinonimia con un sesgo muy concreto, el de hacer referencia a una persona que realiza sola una acción, ámbito semántico en el que, hasta ahora, resultaba conocido únicamente uno de los

elementos del doblete, *solus*. Al respecto no debe ser excluida la posibilidad de que nuevas ediciones de textos todavía desconocidos o estudios más rigurosos de algunos de los ya publicados puedan poner al descubierto nuevos empleos del adjetivo con el mismo significado que el aquí estudiado.

2. Un nuevo testimonio del verbo *purare*

El verbo *purare*, hasta ahora sólo documentado en una glosa de Festo, suscitó en el s. XIX un vivo debate no sólo sobre su sentido exacto, sino incluso sobre su existencia misma¹³. Del estado de la cuestión ofreció un espléndido resumen Schöll, que, además, trae a colación otro texto del propio Festo que permite atribuir a *purare* un sentido próximo al que tiene *lustrare* en los ritos purificatorios¹⁴. Ernout y Meillet, en su *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, además de recordar también la existencia de *impuratus*, un término empleado en Plauto como insulto, hacen corresponder *purare* al griego καθαίρω y sostienen que en época histórica *purare* fue suplantado por *purgare* y por *purificare*¹⁵. Esta afirmación, efectuada así, de manera tan genérica, encuentra un obstáculo en el hecho de que el verbo ha dejado huella en las lenguas romances, según atestiguan el francés antiguo *purere* o el occitano *purat*¹⁶. Ello es una prueba de que *purare* llevó una existencia subterránea, perdurando en la lengua común, pero sin que haya aflorado hasta ahora en los textos latinos. En efecto, entre ambos extremos –el de Festo y el de las lenguas romances– existe un completo vacío documental, de modo que resulta imposible seguir la historia del término en latín. Aún más, la situación resulta desigual en cuanto a sus consecuencias: el único ejemplo latino de *purare* no permite conocer la frecuencia de empleo del término en la lengua ordinaria, fuera del concreto contexto en que lo documenta Festo, mientras que en el caso del verbo romance es fácil suponer que los ejemplos documentados son testimonio de un uso extendido del vocablo.

En cualquier caso, por lo que atañe a la lengua latina, y con independencia de su sentido exacto en Festo, *purare* reaparece, con un significado muy próximo al que dan las lenguas romances, en un texto tardío, de datación imprecisa, pero no anterior al siglo VI, y, lo que es más importante, en un contexto que nada tiene que ver con motivos religiosos o rituales. El texto en cuestión es un recetario todavía inédito transmitido por el manuscrito de París, BnF, lat. 13955, del s. IX, f. 146r-147v, cuya primera receta lleva el título *Ut pili euulsi non recrescant*¹⁷. Sus fuentes son todas de la latinidad tardía, la

¹³ Fest. 254,9, *prophetas in Adraste Iulius nominat antistites fanorum, oraculorumque interpretes: 'cum capita uiridi lauro uelare inperant prophetae, sancta ita caste qui purant sacra'*.

¹⁴ F. SCHÖLL, "Das Verbum *purare*", *Archiv für Lateinische Lexikographie*, 2, 1885, p. 123-124.

¹⁵ A. ERNOUT, A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. Retirage de la 4^e édition augmentée d'additions et de corrections par J. André, Paris, 2001, s. v. 'purus'.

¹⁶ W. MEYER-LÜBKE, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1935³, n. 6857; J. COROMINAS-J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1981, s. v. 'Puro'; J. COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, 1986, s. v. 'Pur'.

¹⁷ El contenido médico del manuscrito ha sido descrito por A. BECCARIA, *I codici*, cit. n. 1, p. 176; y por E. WICKERSHEIMER, *Les manuscrits latins de médecine du haut Moyen Âge dans les bibliothèques de France*, Paris, 1966, p. 128-129. E. Wickersheimer da para la primera receta

principal los *Euporista* de Teodoro Prisciano, un autor africano de comienzos del s. v, y, en menor medida, otros escritos médicos también tardíos, de los que derivan algunas recetas sueltas: el *Liber medicinalis* de Quinto Sereno, el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido, y un herbario que la tradición manuscrita atribuye a Dioscórides y que lleva el título *De herbis femininis*¹⁸. Pues bien, el recetario *Ut pili euulsi non recrescant* ofrece el verbo *purare* en unas condiciones tales que tenemos la certeza de que no estamos ante ninguna grafía corrupta inducida por la semejanza con términos próximos, como *purgare*¹⁹. La identificación de la fuente es, en este caso, de importancia capital para la fijación del texto, por cuanto certifica que el término ha sido transmitido correctamente, permitiéndonos, además, conocer su sentido con la máxima precisión.

Dentro de una sección del recetario dedicada al cuidado de la cabeza, y particularmente del cabello, se encuentran los remedios siguientes (f. 146r):

Maluae radix decocta porriginem capitis leuat. Sulfuribus²⁰ nouis et aceto uarii crines purantur.

Ambas recetas – terapéutica, la primera; cosmética, la segunda – han sido tomadas directamente del *Liber medicinalis* de Quinto Sereno, un manual terapéutico en verso que presenta los remedios siguiendo un orden *a capite ad calcem*²¹. Más concretamente, se trata de una prosificación de los vv. 34 y 37-38 de Quinto Sereno²²:

Hanc (= porriginem) poterit maluae radix decocta leuare / ... / Furfuribusque nouis durum miscebis acetum, / Ut uarios crines tali des unguine puros.

La patología a la que ambos textos hacen referencia recibía en latín denominaciones diversas. El libro de Quinto Sereno está dividido en capítulos y los versos citados forman parte de una serie *Ad porriginem depellendam*; *porrigo* es también el término utilizado en la receta parisina. No menos frecuentes son los helenismos *pityriasis* o *pityra*, así como las denominaciones latinas *furfures* y *cantabries*, esta última empleada, entre otros, en el *De medicina* de Casio Félix, que la describe así (*med.* 6,1): *Nascitur quidem pruritus in superficie cutis capillosis in locis, ut etiam tenuissimas squamillas albi*

un título erróneo, *Ut pili renascantur*. El manuscrito da una forma abreviada, *Ut pili ENR*, que la fuente, *Plac. med.* 9,18 rec. β, permite resolver como *Ut pili e<ulsi> n<on> r<ecrescant>*.

¹⁸ Para las ediciones de los textos y los datos básicos sobre autores y datación aproximada remito a G. SABBAGH, P.-P. CORSETTI, K.-D. FISCHER, *Bibliographie des textes médicaux latins. Antiquité et haut Moyen Âge*, Saint-Étienne, 1987.

¹⁹ El mismo recetario conoce también el empleo de *purgare*, pero con un sentido que poco tiene que ver con el de *purare*, en una receta del mismo folio (146r) que antecede solamente en dos líneas a la que aquí nos interesa. Se trata de la siguiente: *Coquitur (= celidonia) etiam ex melle in caccabo aereo leniter super carbones et caliginem oculorum purgat*.

²⁰ El manuscrito da la lectura *sulfuribus*, que, a la luz de la fuente, debe ser enmendada en *furfuribus*.

²¹ Utilizo la edición crítica de F. VOLLMER, *Quinti Sereni Liber medicinalis*, Leipzig-Berlin, 1916 (Corpus Medicorum Latinorum, II.3).

²² Quinto Sereno, a su vez, habría tomado los datos de la *Medicina Plinii* (p. 12, 15 Rose), según I. KEESE, *Quomodo Serenus Sammonicus a Medicina Plinii ipsoque Plinio pendeat*, Rostochii, 1896, p. 12.

*coloris emittant cantabro similes, unde nomen pityriasin accepit*²³. Se trata, por tanto, de una patología que provoca el desprendimiento de unas escamas de color blanco que presentan un aspecto similar al del salvado, de donde la denominación griega y las denominaciones latinas, con la excepción de *porrigo*²⁴.

Quinto Sereno, y con él el recetario de París, prescriben para eliminar la descamación una decocción de raíz de malva, o bien una mezcla de salvado reciente (*furfuribus nouis*) y vinagre fuerte, que quizás se aplicaría en forma de emplasto²⁵. Pero, más allá de la composición y administración del remedio, es la terminología empleada en el segmento final de la receta, el relativo a la eficacia curativa, lo que aquí nos interesa. Según Sereno, la finalidad de la receta es *ut uarios crines tali des unguine puros*; el autor del recetario parisino, por su parte, afirma que por medio de la mezcla de salvado y vinagre *uarii crines purantur*. Es decir, *crines purari* corresponde a la expresión *crines dare puros* de Sereno, esta última de clara coloración poética. En una lectura superficial es fácil llegar a la conclusión de que uno y otro texto hacen referencia a la acción de limpiar de escamas el cabello, de modo que tanto (*crines*) *dare puros* como *purare* estarían utilizados con un sentido muy próximo al de *purgare* o al de *purificare*, tal como señalaban, a propósito de *purare*, Ernout y Meillet. Pero el hecho de que ambas fuentes especifiquen que el objeto de esa limpieza son cabellos calificados como *uarii* obliga a ir más allá en la interpretación de los textos y, quizás, a modificar parcialmente la conclusión primera a propósito del sentido de *purare*, es decir la de que se trata de un sinónimo de *purgare*, o, por lo menos, de un término muy próximo semánticamente a este último. El adjetivo *uarius* ('mezclado, variopinto, abigarrado') hace referencia a la coloración variopinta del cabello salpicado de escamas. Al margen de su pertenencia a la clase nominal y a la clase verbal, respectivamente, *uarius* y *purare* son, desde el punto de vista semántico, antónimos, aludiendo el segundo a la supresión de la cualidad indicada por el primero. En el recetario parisino *purare* no se refiere simplemente a la acción de librar de mancha el cabello – es decir, no es un mero sinónimo de *purgare* –, sino que alude, sobre todo, a la eliminación de su variedad cromática devolviéndole su originario aspecto uniforme. Aunque tal interpretación pueda parecer forzada por el contexto, en realidad estamos ante un rasgo que forma parte de la semántica misma de *purus* y demás términos relacionados con este adjetivo. En efecto, uno de los sentidos de *purus*, bien documentado en los recetarios, es el de referirse a algo 'puro, que no presenta mezcla, de aspecto uniforme', y *purare* indica la acción correspondiente, la de eliminar la mixtura, de cualquier naturaleza que ésta sea. En el campo de los colores y tratándose de cabellos *uarii*, el verbo *purare* indica precisamente la eliminación de dicha variedad. Es decir, *purare* reúne, en la receta del manuscrito parisino, dos sentidos complementarios: el de 'limpiar, librar de mancha', similar al de *purgare*, y el de 'eliminar la mezcla cromática,

²³ A. FRAISSE, *Cassius Felix. De la médecine*, Paris, 2002, p. 17. El término *porrigo* está ya atestiguado en Celso (*med.* VI, 2, 1 Marx), *Porrigo autem est ubi inter pilos quaedam quasi squamulae surgunt haeque a cute resoluuntur*.

²⁴ A propósito de *porrigo*, *pityra* y *furfures*, cf. E. GIULIANI, "Note su alcuni calchi nel *De medicina* di Cassio Felice", in *I testi di medicina latini antichi. Problemi filologici e storici*, a cura di I. Mazzini e F. Fusco, Roma, 1985, p. 313-319 (específicamente, p. 315-316).

²⁵ Que *furfures* se refiere aquí al medio terapéutico, es decir, al salvado, y no a la patología, fue ya señalado, con argumentos convincentes, por I. KEESE, *Quomodo Serenus Sammonicus*, cit. n. 22, p. 12.

devolver a un estado uniforme'. Este último sentido es inherente a su derivación etimológica a partir de *purus*.

Por lo que toca a la historia del término, subsiste todavía una interrogante cuya solución es harto difícil: no sabemos si *purare* – ya atestiguado en Festo, con sentido y en contexto religioso – llevó una existencia subterránea ininterrumpida y emerge de nuevo en el recetario parisino, pero no con el sentido restringido de Festo, sino con uno diferente, posiblemente el que tenía en la lengua común; o sí, por el contrario, el uso que del término hace el recetario de París es una derivación tardía de *purus* surgida en el nivel vulgar de la lengua, de manera autónoma e independiente del ejemplo antiguo. Quede abierta la duda, que sólo la aportación de nuevos ejemplos del término podrá contribuir a aclarar²⁶.

Arsenio FERRACES RODRÍGUEZ
Universidade da Coruña

RÉSUMÉ. — Deux recettes médicales jusqu'ici inconnues présentent deux nouveautés lexicales: l'emploi de l'adjectif *purus*, *a*, *um*, pour se référer à quelqu'un qui accomplit une action tout seul (*purus* est employé comme synonyme de *solus*); et une deuxième attestation du mot *purare*, un verbe jusqu'à maintenant repéré seulement chez Festus, mais avec un sens différent de celui qu'il a dans notre recette. L'étude de ces deux textes du haut Moyen Âge en parallèle avec leurs sources nous permet d'établir le sens précis des deux mots mentionnés.

RESUMEN. — Dos recetas médicas hasta ahora desconocidas ofrecen dos novedades léxicas: el empleo del adjetivo *purus*, *a*, *um*, para indicar que una persona realiza sola una acción (es decir, que *purus* está utilizado como sinónimo de *solus*); y un nuevo ejemplo del verbo *purare*, un término hasta ahora sólo atestiguado en Festo, pero con un sentido distinto al que tiene en nuestra receta. El estudio de estos dos textos altomedievales en paralelo con sus fuentes permite conocer el significado exacto de los dos términos mencionados.

SUMMARY. — Two medical recipes, unpublished so far, attest new meanings for two words: *purus*, *a*, *um*, used as a qualifier for a person who performs an action all by himself (in other words, *purus* is employed here as a synonym of *solus*); and a novel use of *purare*, a verb known hitherto only from Festus, where, however, its meaning differs from that found in our recipe. The two passages, both from the early middle ages, are printed together with the sources they are based on, and this allows us to understand the meaning of the two words as precisely as possible.

²⁶ Este artículo, que se encuadra en las líneas de investigación de los Proyectos FFI2009-11333 (Ministerio de Ciencia e Innovación) e INCITE08PXIB104153PR (Xunta de Galicia), fue redactado durante una Visitorship en el Institute for Advanced Study, Princeton, NJ, entre los meses de mayo y agosto de 2010.